

H. Y nos bendiga la Virgen María.
O. Procedamos en paz.
H. En el nombre del Señor

El Ilmo. Sr. Dr. y Mtro. D. José María de Jesús Díez de Sollano y Dávalos, que fué dignísimo Obispo de León y hermano de la Santa Escuela de Cristo de esta ciudad, concedió cuarenta días de indulgencia á todos los hermanos, por cada oración de las que se rezan en los ejercicios semana-rios en la misma Santa Escuela, con la de-bida devoción.



DIRECTORIO

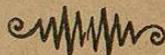
PARA LOS

HERMANOS DE LA SANTA ESCUELA

DEL

Divino Maestro Jesucristo

NUESTRO REDENTOR



LEON. 1896.

TIP. GUADALUPANA DE C. SEGURA



1a

JACULATORIA.

Solo á Dios acudir en despertando:
A su culto aplicar el mejor tiempo:
No dejar la oración por ningún modo:
Todos los días oír misa muy atento:
A acompañar á Dios Sacramentado:
En su presencia estar con gran respeto
Saber y repetir jaculatorias:
Con la lección espiritual, desvelo:
Usar todas las noches del exámen:
En la muerte fijar el pensamiento:
La más santa y frecuente comunión:
Asistencia, piedad y buen ejemplo.

2a

*Las obligaciones de los hermanos según
constitución.*

Exámen de cada día:
Jaculatoria frecuente;
Ejercitar lo piadoso,
Memoria útil de la muerte,

Misa sin que falte día;
Presencia de Dios por siempre:
Recepción diaria espiritual,
Oración continuamente.

3ª

Las comuniones que manda la constitución.

Cada domingo segundo:
Otra el día que cabe muerte:
Muerte y elección, que son
una en cada cuatrimestre.
Nuestro patrón San Felipe,
y si algún hermano muere:
Otra el día de Pentecostés
No menos se nos advierte.
el día de Preciosa Sangre:
otra en el mes de Noviembre
Patrocinio y Desposorios
las que este número encierre.

DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

Presencia de Dios.

Como Juez

Mortificación.

De la lengua, no censurando ni aun los defectos naturales.

JACULATORIA.

Fijad en mí Señor vuestro santo temor,
de manera que temblando de vuestros juicios no os ofenda.

EJERCICIO.

El domingo visita de altares, y todos los días un cuarto de hora para tomarse cuenta de en qué se ha pasado la vida.

DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO.

Presencia de Dios.

Como Médico

Mortificación.

De los sentidos, privándolos aun de lo lícito.

JACULATORIA.

Excitad Señor, vuestro poder y venid á librarme de mis culpas.

EJERCICIO.

La virtud de la diligencia, hacer cuanto bueno inspirare dirigido con venia del Director.

DOMINICA TERCERA DE ADVIENTO.

Presencia de Dios.

Como Luz.

Mortificación.

Del vestido: usar del más pobre, pero limpio.

JACULATORIA.

Venid Señor á salvar á este hombre, que formaste del cieno de la tierra.

EJERCICIO.

De la humildad, procurando en todo lo más vil y despreciable.

DOMINICA CUARTA DE ADVIENTO.

Presencia de Dios.

Como Libertador

Mortificación.

Del tacto, con un silicio cada día en diversas partes, y ayuno el que pudiere ó privarse de apetitos.

JACULATORIA.

Venid Señor sin tardanza á quitar las maldades de vuestro pueblo.

EJERCICIO.

Rezar las Jornadas si se puede, con la familia.

PARA EL DIA DE NACIMIENTO.

Presencia de Dios.

Como Niño

Mortificación.

Disciplina, colación común y concertar la cena en espléndida comida el día siguiente.

JACULATORIA.

Acordaos Señor, que naciendo de la Virgen, os dignásteis tomar forma de Hombre.

EJERCICIO.

Visitar estos días festivos todos los sagrarios, y por la tarde leer á la familia la Doctrina Cristiana.

PARA EL DIA DE LA CIRCUNCION.

Presencia de Dios,

Como Redentor.

Mortificación.

Circuncidar ó quitar el apetito, ó defecto que más nos combate.

JACULATORIA.

Con mucho gusto derramaré mi sangre Señor, confesando vuestro santísimo nombre.

EJERCICIO.

Visitar los cinco Altares, y con licencia del padre Director usar de alguna mortificación.

PARA EL DIA DE LOS SANTOS REYES.

Presencia de Dios.

Como Rey.

Mortificación.

Darle como los reyes algunos apetitos vencidos en ofrenda y tres actos de contrición cada día.

JACULATORIA.

Todos los Reyes del mundo, Señor, os confiesen y canten las grandezas de vuestra gloria.

EJERCICIO.

Tres adoraciones cada día en tres tiempos, tres actos de conformidad con su Divina voluntad.

DOMINICA INFRAOCTAVA DE EPIFANIA.

Presencia de Dios.

Como Doctor.

Mortificación.

Pedir á Jesús de limosna la virtud que mas necesita, darle á un pobre limosna y besarle la mano.

JACULATORIA.

No me desampareis, Dios mio, no os aparteis de mí.

EJERCICIO.

Una confesión hecha con particular cuidado y preguntarse á menudo: alma mía.

dónde está tu Dios . . . ? dónde le han puesto tus vicios?

DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE EPIFANIA

Presencia de Dios.

Como Poderoso

Mortificación.

Del gusto, privándolo del vino y cosas dulces.

JACULATORIA.

Haced Señor que arda mi corazón en el amor de vuestro amado Hijo y mi Redentor.

EJERCICIO,

Cada día visitar una imágen de María Santísima, rezarle tres Ave María, y manifestarle la necesidad mayor del alma, y y entre día decir:

Señora no tengo humildad.

DOMINICA TERCERA DESPUES DE EPIFANIA

Presencia de Dios.

Como Médico

Mortificación.

No quejarse por nada de adverso que suceda.

JACULATORIA.

Señor si quereis, podeis limpiarme de mis culpas.

EJERCICIO.

Resolución y práctica de no admitir pecado alguno, y si consintiere por fragilidad, luego luego confesarlo y dar gracias del beneficio.

DOMINICA CUARTA DESPUES DE EPIFANIA

Presencia de Dios.

Como Piloto

Mortificación.

De la ira: no hablar ni aún para responder, cuando hay enojo.

JACULATORIA.

Sálvanos Señor que perecemos.

EJERCICIO.

Pensar un cuarto de hora cada día en los peligros en que está arresgado el hombre en el mundo y visitar los enfermos que se pudiere.

DOMINICA QUINTA DESPUES DE EPIFANIA

Presencia de Dios.

Como Sembrador

Mortificación.

Quitar el apetito que más combate.

JACULATORIA.

Regad, Señor, con el rocío de vuestro divino Espíritu, vuestra semilla.

EJERCICIO.

Examinar cada obra que se ha hecho: si se oyó misa, de qué modo, y para que fin, y dolerse de los defectos; proponer la enmienda; y hacer diligencia de quitarlos.

DOMINICA SESTA DESPUES DE EPIFANIA.

Presencia de Dios.

Como Siervo

Mortificación.

Del vestido, usar del más pobre y ocuparse en oficios bajos.

JACULATORIA.

Seré, Señor, muy humilde de mis ojos por ser agradable á los vuestros.

EJERCICIO.

Visitar cinco altares ó sagrarios el domingo, y pensar cada día un cuarto de hora el modo con que está nuestro divino Maestro en el Sacramento, ó leerlo en algún libro.

SEPTUAGESIMA.

Presencia de Dios.

Como Agricultor

Mortificación.

De la propia voluntad haciendo con puntualidad lo que tenemos de obligación, y usar del silencio dos horas cada día

JACULATORIA.

Perfeccionad, Señor, esta Viña que plantastes.

EJERCICIO.

Quitar el vicio que más predomina aho-

ra con mérito, porque si la muerte lo quita afuerza, no habrá mérito.

SEXAGESIMA.

Presencia de Dios.

Como Sembrador

Mortificación.

De los ojos, privándolos aun de lo lícito

JACULATORIA.

Usad, Señor, con migo de vuestras piedades; y la tierra de mi alma os dará frutos de buenas obras.

EJERCICIO.

Examinar cada día cada cosa después que se acabe, dolerse de las faltas, y procurar enmendarlas.

QUINQUAGESIMA.

Presencia de Dios.

Como Médico

Mortificación.

De los ojos, no ver por no mirar.

JACULATORIA.

Jesús Hijo de David, ten misericordia de mí!

EJERCICIO.

Acompañar media hora cada día al Divinísimo Señor Sacramentado en el jubileo de cuarenta horas.

DOMINICA PRIMERA DE CUARESMA.

Presencia de Dios.

COMO FIADOR.

Mortificación.

De los cinco sentidos, y con valor despedirse de todo lo terreno.

JACULATORIA.

Haced, Madre piadosísima, que sienta la fuerza de vuestros Dolores, para que os acompañe en llorarlos.

EJERCICIO.

Hablar bien de lo bueno y alentar á los próximos al servicio de Dios nuestro Señor

inquiriendo, en conversación, de los hechos y virtudes de los santos.

DOMINICA SEGUNDA DE CUARESMA.

Presencia de Dios.

COMO INTERCESOR.

Mortificación.

La oración con el rostro en la tierra y cuando se hablare algo superfluamente.

JACULATORIA.

No se haga, Señor, lo que yo quiero, sino lo que vos quereis.

EJERCICIO.

Visitar los sagrarios los domingos de dos en dos, y alentar con el consejo á los próximos á que anden los desagravios.

DOMINICA TERCERA DE CUARESMA.

Presencia de Dios.

COMO FIADOR.

Mortificación.

Disciplina en sangre si hay valor y li-

ciencia del padre director y usar del vestido más honesto y pobre.

JACULATORIA.

Yo Señor, yo merezco los castigos por mis culpas.

EJERCICIO.

Venerar la Sagrada Llagá de la Santísima Espalda de nuestro Señor con tres credos cada día, aplicándolos por los Agonizantes.

DOMINICA CUARTA DE CUARESMA.

Presencia de Dios.

Como Espejo.

Mortificación.

De la soberbia, no presumir nada bueno de sí, y resolverse en nada de lo venidero.

JACULATORIA.

Mirad, Señor, á vuestro Hijo, que atendiendo á él, os compadecereis de mí.

EJERCICIO.

Usar del vestido más pobre, y la ora-

ción con corona de espinas y visitar los sagrarios.

DOMINICA DE PASION.

Presencia de Dios.

Como Guía

Mortificación.

Tres cruces con la lengua cada día en un ladrillo ò cosa limpia, en honor de las tres caídas.

JACULATORIA.

Bendito seais, Señor, que tomando sobre vos mis culpas, quisisteis padecer las penas que yo merezco por ellas.

EJERCICIO.

Tener oración con una cruz al hombro, y visitar los Sagrarios de dos en dos, y el viernes rezar con la familia las Estaciones.

DOMINICA DE RAMOS.

Presencia de Dios.

Como Maestro

Mortificación.

De las pasiones, en especial de la ira, y silencio dos horas cada día.

JACULATORIA.

No tengo yo, Señor, más gloria, que padecer con vos en vuestra cruz.

EJERCICIO.

A las tres de la tarde rezar tres credos en cruz, y resolverse á hacerlo siempre, y esta semana recogerse un cuarto de hora á pensar las agonías de Jesús.

MARTES SANTO.

Presencia de Dios.

Como Redentor

Mortificación.

Una cruz con sus puas en el pecho, y herirse el corazón con tres actos de contrición.

JACULATORIA.

Fijad, Señor, fuertemente en mi corazón las Llagas de vuestro hijo.

EJERCICIO.

Una confesión con especial cuidado y visitar las imágenes y hacerles algún obse-

quió á San DÍmas, y á Santa María Magdalena, para que nos alcancen verdadera contrición.

DOMINICA DE RESURRECCION.

Presencia de Dios.

Como Libertador

Mortificación.

De la vista.

JACULATORIA.

Como resucitasteis, Señor, para la gloria de vuestro Padre, así resucite yo á nueva vida.

EJERCICIO.

Visitar los sagrarios con compañero.

DOMINICA PRIMERA DESPUES DE RESURRECCION.

Presencia de Dios.

Como pacificador

Mortificación.

Un silicio y un ayuno el viernes.

JACULATORIA.

Dame, Señor, la paz que el mundo no me puede dar.

EJERCICIO.

Exámen riguroso antes de comer y cenar.

DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE RESURRECCION

Presencia de Dios.

Como Pastor.

Mortificación.

De los piés, tenerlos recogidos en casa y leer cada día media hora un libro devoto.

JACULATORIA.

Pastor divino, mostradme vuestros pastos, pará que no me pierda por otros.

EJERCICIO.

Enseñar á la familia la doctrina, persuadiéndola á ejecutar lo bueno y hablar bién de ello.

DOMINICA TERCERA DESPUES DE RESURRECCION

Presencia de Dios.

Como Consuelo

Mortificación.

Del vestido, ó quitar lo profano y usar de lo más modesto.

JACULATORIA.

Volvedme, Señor. la alegría de vuestra presencia y fortalecedme con vuestro divino amor y espíritu.

EJERCICIO.

Cada día, treinta y tres actos de deseos de ver á Dios nuestro Señor.

DOMINICA CUARTA DE RESURRECCION

Presencia de Dios.

Como Liberal

Mortificación.

No quejarse por nada de adverso que suceda, sino ocurrir á Dios nuestro Señor por consuelo.

JACULATORIA.

Dadme, Señor, vuestro divino Espíritu que me lave y purifique de mis inmundicias y pecados.

EJERCICIO.

Cada día, treinta y tres actos de Fé, Esperanza y Caridad.

DOMINICA QUINTA DE RESURRECCION

Presencia de Dios.

COMO GLORIFICADOR

Mortificación.

Reprimir las pasiones que nos combaten

JACULATORIA.

A vos mi Dios clamaré, y á vos mi Dios rogaré.

EJERCICIO.

Siete Padre nuestros cada día en honra de las siete palabras que habló nuestro Señor en la Cruz, pidiendo gracia para vencer la pasión que se reprime.

ASCENSION.

Presencia de Dios.

Como Abogado

Mortificación.

Privarse de ver lo más que se pueda.

JACULATORIA.

Quién me diera, Dios mio, álas como paloma para volar hácia vos y descansar perpetuamente en vos.

EJERCICIO.

Asistir este día con compañero y, si se puede, en cruz á la hora.

INFRAOCTAVA DE LA ASCENSION.

Presencia de Dios.

COMO AMPARO

Mortificación.

Vencer el amor propio y tener gloria de parecer discípulo de Jesús.

JACULATORIA.

Siendo vos Señor amparo de mi vida, qué podré yo temer.

EJERCICIO.

Rezar cuando diere la hora, lo acostumbrado, hincado de rodillas.

PASCUA DE ESPIRITU SANTO.

Presencia de Dios.

Como Luz.

Mortificación.

De la vista y el recogimiento.

JACULATORIA.

Enviad, Señor, sobre mí vuestro divino Espíritu, que crié en mí afectos celestiales, y arranque los terrenos.

EJERCICIO.

Media hora asistir ante el sagrario pensando en este soberano beneficio, y en agradecimiento visitar los enfermos.

DOMINICA DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Presencia de Dios.

COMO INTERCESOR

Mortificación.

No hacer nada sin consejo, y un cilicio el domingo por la mañana.